

Semblanza de la Academia Mexicana de Neurología

Dra. Gloria Llamosa Velázquez¹

Queridos amigos, es un honor poder compartir mis pensamientos y sentimientos con todos ustedes en esta importante celebración.

La Academia Mexicana de Neurología, sus presidentes, sus personalidades, su transformación, tan amplio e inabarcable, que no pretenderé hacerlo, sólo un esbozo de lo que a mi juicio ha sido su evolución.

25 años de estar reunidos, el que hoy ésta celebración sea posible, es parte de un proceso iniciado muchos años atrás, con mil planes, esfuerzos, intentos de reunión que culminaron cuando algunos neurólogos visionarios y pioneros se dieron cita en esta bella ciudad de Querétaro, para cristalizar sus ideales y ver nacer a la Academia Mexicana de Neurología. Hoy rendimos homenaje a sus fundadores, a todos sus presidentes, a sus familiares, a sus amigos, y realmente a todos nosotros, sus miembros, porque entre todos formamos la academia. En 25 años muchos neurólogos se han ido, también muchos amigos de la Academia han partido, pero otros hemos llegado y seguirán llegando manteniendo viva la tradición y actualizando los objetivos de acuerdo con las diferentes épocas, pero con un mismo espíritu.

¿Cómo se ha transformado la Academia en estos años?. Como la vida misma, pensemos por un momento en los 70: los jeans, los 4 Beatles seguían vivos, la clínica lo era todo, la tecnología era aún escasa, la tomografía no era accesible, no existía la resonancia magnética, no teníamos una PC en nuestro escritorio y ¡sorpréndanse!: no había Internet ni correo electrónico, a pesar de lo cual, nuestros fundadores y presidentes lograron reunir un buen número de neurólogos bajo los mismos ideales y consiguieron con su poder de convocatoria cimentar nuestra Academia.

A través del tiempo hay logros importantes, algunos gracias a la tecnología; otros a la tenacidad y la entrega, pero a la fecha, y baste como ejemplo, contamos con una publicación seria de edición regular y distribución a la mayoría de nosotros;

nuestro foro: La Revista Mexicana de Neurociencia.

Tenemos páginas en la "red" y gracias a nuestro correo electrónico nos comunicamos ágilmente, nos reunimos como antaño para aplaudir la presentación de un libro, pero también la de un CD interactivo, y hemos vivido este año la experiencia del Primer Congreso Virtual de Neurología.

Luchamos por sacar a la epilepsia de las sombras, defendemos nuestros derechos y los de nuestros pacientes y contamos ya con varios grupos de estudio sobre padecimientos especiales, donde nos retroalimentamos y fomentamos el avance de las neurociencias.

Impulsamos la certificación y recertificación de nuestros neurólogos, unificando criterios para su selección y evaluación, tenemos reñidas elecciones entre personas muy valiosas con gran dificultad para elegir alguna como presidente, pero con la seguridad de que nuestro voto cuenta, y así la primera presidenta mujer, una transformación ya muy merecida que nos motiva a todos.

Los que aquí estamos hoy y hemos compartido la experiencia de hacer una especialidad, con una residencia, sabemos de "ese día", en que por primera vez llegamos a algún hospital para hacer nuestra especialidad, sintiéndonos ya **Médicos**, impecables, de blanco, con un legajo de libros, artículos y ahora diskettes y CD's bajo el brazo, con la impresión de poder comernos la tierra a puños. Y el primer enfrentamiento, ¿Doctor?, ¿Doctor en qué?, sólo descubrimos que creyendo haber finalizado la carrera de medicina, ni siquiera habíamos dado inicio. Casi todos comenzamos nuestra aventura por la Neurología, guiados por alguno de ustedes, queridos presidentes y presidenta (para no hacer menos a Fox), con personalidades muy diversas; desde el sabio condescendiente, amable y gentil, que con voz suave nos enseñó a explorar el signo de Babinski en la cama del enfermo, hasta el maestro que sostuvo que "la letra con sangre entra", y nos desconcertó terriblemente cuando preparados para casi cualquier pregunta, creíamos conocer todas las respuestas, pero ignorábamos a quién se debía el epónimo de la enfermedad en cuestión. O cuando muy pulcros, bañaditos, enfrentamos ese olor a hospital, a enfermos, vimos un pabellón de 2,3, 4 camas con pacientes con EVC, con crisis convulsivas, con enfermedades neurode-

Correspondencia:
1 Hospital Central Norte de Pemex
Tel.:55611433
Servicio de Neurología

generativas, con esclerosis múltiple. A aquél padre desesperado ante la enfermedad de West en su único hijo las escaras, las infecciones respiratorias, las secuelas, y seguro nos preguntamos : ¿Qué hago YO AQUÍ?. ¿Qué puedo hacer con estos horrores irreversibles? Pero entonces, como adivinando nuestras mentes, se acercaron a enseñarnos, no sólo lo que los libros contienen, sino algo más. ¿Es posible prevenir las escaras, las infecciones? Más aún, ¿Es posible prevenir la enfermedad en sí, ó ya establecida hay algunos elementos que permitan mejorar la calidad de vida del paciente? No es lo mismo un trato cálido, personalizado y amable, que el trato de un "diagnóstico", de "un número de cama" ó de "un expediente", ó los comentarios frente a la cama del paciente con la mirada déspota, que sólo el médico inexperto tiene frente al sufrimiento de un semejante. Ahí aprendimos de ustedes las primeras lecciones, la suavidad de la voz del maestro cuando menos para el paciente el valor de su sonrisa, de su apretón de manos. Cuando desconcertados ante el enfermo que no toma su medicamento nuestro impulso fue regaño y enojo, en cambio el de ustedes de conversación cercana: ¿Por qué no te lo tomas? La desilusión y la tristeza del alma joven frente al paciente que agoniza, nuestros esfuerzos vanos por impedirlo: el teatro del carro de paro, las maniobras heroicas, sacar a la familia y la oposición rotunda de nuestro tutor, que por el contrario anima la cercanía de la familia, y ante lo inevitable tiende la mano al paciente, con todo respeto por la vida y por la muerte.

Vimos también al enfermo que por nada del mundo se deja tocar de nadie que no sea "SU" médico, y pensamos: ¡ojalá yo pueda llegar a ser igual!, ¡ojalá yo tenga el honor de que un enfermo que yo atienda, confíe así en mí! Todos ustedes, nuestros maestros, siempre motivados por enseñarnos que la Neurología, como el resto de la medicina, es un arte, que éste lo posee el que logra ver más allá. La ciencia es muy importante, el conocimiento es básico, sin estas herramientas convenimos que no podemos ser médicos; pero sobre todo la capacidad prodigiosa de saber reconocer entre renglones, de ver más allá de la realidad inmediata de anticiparse, de conocer al paciente por su nombre, de complementar nuestras notas con elementos importantes de su vida, para poder comprenderlo y pretender ayudarlo en sus problemas.

Seguramente que entre todos ustedes hay grandes eminencias, con descubrimientos, publicaciones, hallazgos, hasta tal vez síndromes con su nombre, que merecen nuestra admiración; pero sobretudo, la trascendencia de su labor diaria sobre la calidad de vida de sus enfermos y la de sembrar en sus pupilos una semilla, que al ir germinando los convierte en eternos porque esta semillas a su vez será sembrada en las generaciones venideras como ha sucedido hasta hoy.

Hoy rendimos un homenaje muy merecido a todos ustedes: a los dulces y a los gruñones; a los pacíficos y a los aguerridos, porque a través de los años, comprendemos su interés primordial en el bienestar del enfermo y en la formación de médicos con la misma prioridad, con base en la honestidad, la integridad y los conocimientos médicos profundos pero no únicos, impulsando la idea de que el verdadero neurólogo requiere una cultura amplia y un conocimiento general vasto, nos hace entender que mientras más sepamos y mejor lo apliquemos, seremos mejores seres humanos:

DR RECAREDO RODRIGUEZ LOPEZ
DR MANUEL IRIGOYEN ARROYO
DR LADISLAO OLIVARES LARRAGUIVEL
DR GUILLERMO GARCIA RAMOS
DR RICARDO RANGEL GUERRA
DR JOSE EDUARDO SANESTEBAN SOSA
DR JOSE MANUEL ALEMAN PEDROZA
DR ENRIQUE OTERO SILICEO
DR RAUL CALDERON GONZALEZ
DR BRUNO ESTAÑOL VIDAL
DR FRANCISCO RUBIO DONNADIEU
DR HECTOR RAMON MARTINEZ RODRIGUEZ
DR JUAN MARTINEZ MATA
DRA LILIA NUÑEZ OROZCO

Muchas gracias por su tiempo, por su entrega, por sus conocimientos, por su paciencia y por su impaciencia; por el afecto robado a sus familias, por los disgustos y los sinsabores por las noches de desvelos por su ejemplo y por ser una guía para nuestras vidas. Gracias porque han hecho posible, que éste, alguna vez un sueño, se plasme en una realidad. Ojalá que todos nosotros sepamos aprovechar sus esfuerzos y enseñanzas y mantengamos viva a la Academia por muchísimos años más

¡Mil felicidades a todos!

